

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero y D. Quintín Zaldeia.

PARTE EXTRANJERA.

Un telegrama de anteayer da cuenta del despacho que el gabinete de Berlín ha dirigido al de París en contestación a la circular de M. La Valette, y es de admirar la conformidad de ideas que manifiestan ambos gobiernos. Al de Prusia le ha parecido sabia y benévola la circular francesa. Conviene con M. La Valette en que ha pasado el tiempo en que las naciones buscaban su fuerza en la debilidad de las naciones vecinas, y aplaude la conducta del Emperador Napoleón que ha sabido resolver rápida y satisfactoriamente todas las cuestiones, contentando las pasiones revolucionarias. Esta es una noticia enteramente nueva que ha debido sorprender al mismo gobierno francés; pero sea de esto lo que quiera, conste que Francia y Prusia están en la mayor armonía posible, y que ambas naciones y sus respectivos gobiernos se quieren de una manera entrañable. Cese pues las murmuraciones de los malévolos que creen que aquella cuestión de compensaciones tiene todavía amosado al gabinete de París, y será mas tarde o mas temprano causa de un rompimiento. Nada mas lejos que eso.

Francia ha dicho que no consentirá que se resolviera sin su consentimiento ninguna gran cuestión europea, y prestando su consentimiento a lo hecho por Prusia queda cumplida su palabra; también ha dicho que intercedería en el caso de que el equilibrio europeo se rompiera en provecho exclusivo de una Potencia; y al Gabinete de las Tullerías se le antoja que no se ha roto el tal equilibrio, a pesar de haberse apropiado Prusia la mitad de Alemania, ¿con qué derecho se la echará en cara que no ha sido consecuente? ¿con el programa trazado en la famosa carta de 11 de Junio? ¿Cree alguno que lo ha sido? Pues él cree lo contrario: Francia aplaude a Prusia y Prusia aplaude a Francia, y tutti contenti.

La insurrección de Sicilia está produciendo las consecuencias que ya esperábamos: Se cumplen los piadosos deseos de Garibaldi, al manifestar que la patria no será libre mientras haya curas.

Los religiosos y religiosas de diversas órdenes se han encontrado en Palermo en una terrible alternativa: o abrir las puertas de sus conventos a la muchedumbre que buscaba en ellos un refugio, o cerrarlos por temor de dar hospitalidad a los insurrectos. Uno y otro partido se ha adoptado, no según el gusto de cada convento, sino según las circunstancias, y así hay monasterios que fueron invadidos y otros que pudieron resistirse; uno, por ejemplo, el de Monte-Oliveto entre otros. Pues bien, de uno u otro modo aquellos religiosos son considerados culpables y pasados por las armas. La prensa revolucionaria, sedienta de sangre de religiosos, lanza sus acusaciones sin sombra de prueba, y esas acusaciones producen su efecto en las esferas oficiales y en esa parte del público atolondrado o corrompido, dispuesto siempre a dar oídos contra todo lo que represente algo que se oponga a sus malas pasiones.

Las tropelías que se habrán cometido en Sicilia, pueden deducirse de ciertas noticias que

dan hasta los mismos diarios revolucionarios.

«Las comunicaciones subterráneas que existen en los conventos, dice uno de aquellos han favorecido mucho a los insurrectos proporcionándoles un medio de salvación cuando las tropas regulares llevaban la ventaja. Pero los soldados no tardaron en descubrirlos, y muchos de aquellos frailes y sus dignos acólitos fueron pasados por las armas.»

El superior del monasterio de Monte-Oliveto, que pudo resistir a la invasión y mantener las puertas cerradas, fue hecho preso por los soldados en medio de los gritos del populacho que le acusaba de haber faltado a la caridad. No se sabe qué suerte le habrá cabido. Era preciso encontrar culpables, y lo han conseguido.

El partido republicano, por medio de sus órganos más autorizados, continúa negando su participación en la insurrección de Sicilia. Las banderas rojas y los gritos de viva la República no han sido mas que un artificio infernal de los miserables clericales. Ya se sabe, pues, a qué lado se dirigirá la justicia, si es que la justicia está llamada a intervenir en este asunto; pero si es cierto que los fusilamientos han desempeñado un gran papel en la represión, los revolucionarios se darán por satisfechos, y no pedirán seriamente que se instruyan procesos.

Por su parte los diarios ministeriales han confesado que la insurrección tenía más importancia de la que al principio creyeron, y calculan que los insurrectos de Palermo, a la llegada de las tropas, ascendían a unos 30,000 y lo de que las tropas entraron en aquella capital sin resistencia, se va desmintiendo. Hubo resistencia y muy encarnizada durante día y medio con los batallones que llegaron de refuerzo, y las tropas tuvieron que ganar una por una todas las barricadas sufriendo pérdidas considerables (significantisimas). Los insurrectos tuvieron también muchos muertos y heridos. El ejército no pudo rodear toda la ciudad, por lo cual se escaparon muchos insurrectos.

Como prueba de la espontaneidad del futuro plebiscito que ha de celebrarse en el Véneto ya muy próximamente, puesto que según nos anuncia el telégrafo está firmado el tratado de paz entre Austria y el reino italiano, publican algunos diarios una alocución que el comité nacional de Venecia ha dirigido a sus conciudadanos.

Entre otras cosas se dice en el citado documento a los ciudadanos que «están llamados a confirmar que quieren pertenecer a la Italia una bajo el cetro constitucional de Víctor Manuel II.» «Sea nuestro sí, depositado en la urna de cuantos tienen derecho a llamarse italianos,» añade la proclama, un homenaje al principio, «desvanecida toda duda, haga justicia a nuestra inquebrantable fe y muéstranos una vez más, dignos de formar parte de la gran patria italiana.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 5.—La Patrie publica un análisis de la contestación que ha dado el Gobierno prusiano a la circular del 16 del pasado Setiembre, firmada por el ministro interino de Negocios extranjeros frances, Mr. de Lavalette. El Rey de Prusia dice que reconoce en la circular francesa la sabiduría y benevolencia con que el Emperador Napoleón hace justicia a las legítimas aspiraciones de la na-

cionalidad alemana, y comprende que el nuevo orden de cosas constituido en el centro de Europa, lejos de ser un peligro para Francia, será una garantía de paz continental. Prusia, añade, ve las cosas del mismo modo que Francia, considerando como esta que ha pasado el tiempo en que las naciones buscaban su fuerza en la debilidad de las potencias vecinas.

Termina este documento asegurando que han sido resueltas de un modo rápido y satisfactorio las cuestiones que amenazaban a Europa, gracias al Emperador Napoleón, que tan bien ha sabido evitar el peligro de una conflagración universal contentando las pasiones revolucionarias.

VIENA, 5.—Un periódico de esta capital publica una protesta del Rey de Hannover contra la anexión de este reino a Prusia, diciendo que jamás reconocerá los derechos que Prusia ha creído tener para obrar así, y que considera nulos los hechos consumados.

PARIS, 5.—La cotización de los fondos franceses se ha iniciado hoy en baja. El 3 por 100 ha bajado 40 céntimos y cerrado a 69.15. El 4 1/2 ha sufrido igual descenso, y ha quedado a 97.40.

De los fondos españoles, sólo se ha cotizado el 3 por 100 interior, a 55.

Los consolidados ingleses siguen entre 39 1/2 y 39 5/8.

STUTTGART, 2.—Ha salido un tren compuesto de siete wagones, que conducía a Berlín la indemnización de guerra que tenía que pagar Wurtemberg.

FLORENCIA, 2.—Los soldados muertos en las colisiones de Palermo, no pasan de 86. Unos diez sublevados fueron fusilados en Palermo.

ATENAS, 27.—Los candiotas pretenden haber conseguido algunas ventajas parciales en sus encuentros con los turcos.

El marques de Moustier, a su paso por Atenas, tuvo una larga conferencia con el Rey de Grecia.

PARIS, 4 (por la mañana, recibido a la una de la tarde).—El tratado de paz entre Austria e Italia ha sido firmado ayer.

El Emperador ha enviado los generales Genlis y Favé a los valles del Allier y del Loire, encargándoles de distribuir socorros a las víctimas de las inundaciones, cuyos estragos son incalculables.

PARIS, 4.—Se ha firmado el tratado de paz entre Italia y Austria. Entre las condiciones que se fijan se encuentran las siguientes:

Italia se encarga del pasivo del Banco lombardo-veneto en la parte del empréstito de 1854 correspondiente al Véneto.

Por el material de guerra austriaco, Italia pagará 87 1/2 millones de francos.

AUSTRIA.—En Viena han sido definitivamente disueltos los cuerpos de ejército segundo y tercero, y desde 1.º de Octubre han cesado las funciones de los comandantes de esos cuerpos. El Emperador Francisco José ha adoptado todas las proposiciones hechas por el ministro de la Guerra para la reorganización del servicio militar. El fusil de Lindner, que se carga por la culata, ha sido adoptado para el ejército, y desechados los antiguos fusiles.

Dicen de Viena, que la salud y el carácter de Francisco José se hallan profundamente alterados por consecuencia de los últimos reveses que ha sufrido el Imperio austriaco. Los médicos han prescrito al Emperador que se abstenga de todo trabajo por algún tiempo. Desgraciadamente, añade una de las cartas a que nos referimos, las críticas circunstancias en que se halla el Imperio no permiten a Francisco José seguir los consejos de sus médicos.

Nada de extraño tendría que la noticia precedente fuese cierta, pero tampoco nos admiraría que fuese invención de algún corresponsal revolucionario.

ESTADOS-UNIDOS.—Aseguran los últimos despachos recibidos de Nueva-York, que se ha suspendido por ahora la tramitación del proceso de Jefferson Davis.

FRANCIA.—Las cartas de Biarritz dicen que la salud del Emperador es completa, y que todos los días hace a pie largas escursiones.

La escuadra francesa acorazada, que había salido de Biarritz con dirección a las aguas del Tajo, ha tenido que retroceder por los temporales tan grandes que se sufren hoy en los mares, y entrar en la Girona.

PARIS, 23 de Setiembre.—Me veo privado de escribir una carta larga como lo desearia, pues hay abundancia de noticias. Pero hoy absorben exclusivamente la atención las inundaciones que lo están asolando todo.

Las correspondencias que se reciben de diferentes puntos de Francia, especialmente de las cuencas y llanuras inmediatas al Loira, son tristes y conmovedoras. Los desastres son más considerables que en 1857, y entonces las pérdidas sufridas por los ribereños del Loira y del Ródano ascendieron a más de ochenta millones de francos, de los cuales la suscripción pública abierta en aquella época por el Gobierno cubrió difícilmente el 20 por 100.

La crecida del Loira, el más temible de todos nuestros rios en sus desbordamientos, ha llegado esta vez a siete y medio metros. Más de veintidos pies de agua! Así es, que no tienen número los puentes destruidos ni las poblaciones inundadas.

En los alrededores de Orleans todo el terreno está cubierto de agua en una extensión de más de treinta leguas. Forma como un mar tempestuoso, sobre cuya superficie desuellan algunos techos, algunos campanarios y alguno que otro árbol. El prefecto de policía de París ha enviado rápidamente por el camino de hierro un gran número de lanchas para ayudar a salvar a la gente.

Monsieur Dupanloup, que actualmente está enfermo y con este motivo reside temporalmente en Saboya, dice que ha dirigido una sentida carta a sus Vicarios generales, encargándoles que pongan desde luego todo su palacio episcopal a la disposición de los infelices habitantes del campo que han sufrido la inundación, y a sus costas los cuiden, asistan y auxilien, y al propio tiempo atiendan a los efectos y al ganado que hayan podido salvar.

A su vez pone a la disposición de esos pobres la cantidad de cuatro mil francos. Es la tercera parte de su dotación anual; y los que conocen su corazón de apóstol, saben que no se detendrá aquí.

El Sena ha llegado aquí a una altura extraordinaria, y los muelles están cuajados de espectadores ávidos de emociones. El rio arrastra diferentes objetos en medio de sus aguas cenagosas; han aparecido en la superficie de las olas varios cadáveres arrebatados por la fuerza de la corriente del sitio en que estaban enterrados. Han sido recogidos y trasladados al depósito general.

¡Cuán ruina y cuánto luto! ¡Cuán dolorosa perspectiva para el próximo invierno! Grandes deberes vendrán a pesar sobre la caridad pública.

La Bolsa se ha impresionado vivamente de esta situación que los jugadores a la baja no dejan de explotar. El Gobierno está también preocupado con estos sucesos, y el Emperador ha remitido treinta y cinco mil francos para ayudar a hacer frente a

las primeras necesidades; mas para remediar tantos infortunios, será preciso que las limosnas se repartan a manos llenas.

MÉJICO.—Un despacho de Veracruz del 1.º de Setiembre recibido por la vía de Nueva-York, anuncia que el general Bazaine regresa a Francia. La Patrie, en efecto, dice que según sus noticias el general Bazaine, al volver a Méjico de su viaje a San Luis de Potosí, ha manifestado a varios jefes de cuerpo que dejaría a Méjico a fines del próximo Noviembre.

El general Douay marchará en Enero, y el general baron Neigre, que se halla hoy al frente de la segunda división militar que reside en Puebla, tomará el mando de las tropas francesas después que marche la primera parte del cuerpo expedicionario.

Se designa entre las tropas que deben dejar aquel país en el mes de Noviembre, el 51 y 81 de línea y el 7.º batallón de cazadores a pie.

Algunas correspondencias de Méjico reparan que los juaristas han cometido grandes excesos en Monterey. Los residentes franceses fueron los más vejados. Parece que uno de ellos, M. Cordier, fue fusilado por no haber querido pagar una contribución de 50,000 dólares que le impuso el jefe juarista.

PIEMONTE.—Se espera en París al comandante Mancardi, director de la Deuda pública italiana, para proseguir las negociaciones comenzadas sobre la repartición y arreglo de la deuda pontificia.

Según La Provincia de Turin, el plebiscito de las provincias venecianas tendrá efecto el 14 del corriente, y según otros periódicos italianos, el rey Víctor Manuel hará su entrada en Venecia hacia el 12 del actual.

Estas noticias son bastante difíciles de conciliar, pues no parece natural que el Rey de Cerdeña tome posesión del Véneto antes de que se verifique la votación y las formalidades del plebiscito exigen por lo menos diez días.

PRUSIA.—Las relaciones diplomáticas entre Baviera y Prusia se han restablecido ya, y en su consecuencia el conde de Montelas ha llegado a Berlín en representación de Baviera, cargo que ya ha desempeñado otra vez y ha sido recibido en audiencia particular por el Rey Guillermo.

SICILIA.—Los diarios extranjeros traen hoy algunos pormenores sobre la acción de Palermo. El ataque comenzó después de las doce del 21, y el fuego duró todo el día 22 y la noche del 23. Había en Palermo 50,000 hombres armados. En la puerta de Macqueda la lucha fue muy empuñada, y allí es donde hay que deplorar las mas grandes pérdidas.

Después de la toma de la puerta de Macqueda, la artillería tomó el cruceiro de las principales calles de la ciudad, y desde este momento pudo considerarse vencida la rebelión. También fue batido Porto-Gassero.

La flota colocada delante de Palermo ha cooperado eficazmente, lanzando granadas sobre los puntos donde la concurrencia era mayor.

En todas las bocas-calles de la ciudad había barricadas. En la calle de Toledo y en la puerta de Macqueda es donde las tropas han encontrado mayor resistencia. Se dice además, que en algunos puntos de la ciudad las tropas han sido recibidas con agua y aceite hirviendo, arrojado por las ventanas de las casas ocupadas por los insurrectos o por sus aliados.

Muchos insurrectos de los más comprometidos se han salvado. Se calcula en 8,000 los rebeldes escapados. Han sido fusilados gran número de los que han sido cogidos con las armas en la mano. Se

— 826 —

—¿Qué importa? A ellos les basta que el pueblo se trague la bola por la mañana, pues a la tarde tienen ya preparada otra para meterse en el gaznate: así hacen como los muchachos que presentan a los perros un trochero de col, y se lo enseñan moviéndolo de una parte a otra: los animalitos, que lo toman por un hueso, saltan y brincan y ladran, mientras que el muchacho lo arroja lejos; entonces los perros corren, y rinen y se rebullen. No obstante, todo ello no es más que un trochero. Vuelve a empezar el juego: el muchacho les enseña otro trochero; y vuelven los perros a alborotarse.

—Después de tantos enredos, replicó Lando, los republicanos, siempre llenos de inventiva, echaron mano, según nos escribe el amigo, de otra estratagemma para traer engañado al pueblo romano presentándose como los hombres más piadosos y devotos. Ya sabéis que en Araceli, iglesia de frailes menores, en el Capitolio, hay un niño Jesús, que el pueblo tiene en suma veneración a causa de los muchos beneficios de curaciones y otras gracias que concede a los merecimientos que por la fe en la misericordia divina tienen contraidos los romanos. Así es, que no hay en Roma enfermo, que agravándosele el mal, no pida el consuelo de besar al Niño Jesús y de recibir su bendición: para esto van a pedirlo a los frailes, los cuales lo llevan en coche acompañado de hacías encendidas, y

— 827 —

en una hermosa tarima cubierta de seda encarnada.

Al verlo pasar, sale la gente a las tiendas y a las puertas y ventanas, y se arrojan todos y persignan, inclinando la cabeza y teniendo por un feliz agüero su encuentro, y por benditas las calles por donde pasa. Esta piedad y devoción se halla tan arraigada en Roma, que hasta los hombres más discolos no se atreverían a burlarse; antes son los primeros que se inclinan y doblan la rodilla.

A la sazón de que hablamos se hallaban los republicanos dispuestos y preparados para la guerra. Los carpinteros, los constructores de carruajes y los herreros tenían mucho trabajo en construir y arreglar los carros y trenes de la artillería, con las cajas para llevar municiones, los carros cubiertos, etc.; pero como carecían de ganado para tanto tren, secuestraron de las caballerizas de los nobles y de los ciudadanos romanos todas las caballerías; de modo que causaba indignación ver los hermosos corceles de Holslein y de Mekemburgo, y las soberbias razas latinas, unidos a tan macizos y pesados trenes.

Y como invadieron también los palacios apostólicos, y habiendo entrado en las caballerizas del Papa sacaron de ellas los caballos, Roma vio con el mayor sentimiento aquellos negros y arrogantes palafreños que acostumbran a tirar del

— 830 —

—Pronto, anda a dar aviso a los cuarteles, para que la tropa se ponga de parada y desplegue sus banderas. Corre a decir a los dragones que acompañen a la carroza: doce delante y veinte y cuatro a retaguardia.

—Tú acude a avisar al Padre guardian, y que no olvide que queremos los dos frailes más hermosos del convento: Vosotros, bribones, gritáis por las calles:—Viva el Niño!—Lo que es hoy, por la sangre de..., que nadie se atreva a jurar ni blasfemar; de lo contrario, que el demonio me lleve si no hago un ejemplar. La vista baja, el sombrero en la mano, el rostro modesto, el andar grave....

—Patron Angelo, ¿sin duda habrá después para beber?

—Hasta no poder más, esto se entiende. Hechos los preparativos, Roma se dirigió hacia la subida del Capitolio, y se dividió en dos alas para abrir paso a la carroza triunfal. Hé ahí que vino de la parte de Gesu el coche con seis caballos, y los postillones en traje de gala hacían chasquear el látigo con todas sus fuerzas. Entraron en él dos frailes medio avergonzados y confusos, llevando consigo el Niño. El pueblo se arrodillaba y persignaba, y bajaba la frente con reverencia, al mismo tiempo que Ciceruacchio y los suyos herían los aires con los gritos de: viva el Niño! y se oían voces que decían: ¡qué función! En

— 835 —

por sí mismo. Pero los rebeldes romanos obligan al Pontífice a que busque su salvación en la fuga, sacan por fuerza al Santísimo Sacramento de su tabernáculo, lo hacen llevar por las sucias manos de un sacerdote apostata; y este tiene la desfachatez de elevarlo y dar la bendición. Y luego se envanece, y la república pública en letras de molde: «Que este año los romanos fueron bendecidos por el amo y no por el siervo.»—Vaya que no sé cómo es posible que haya tontos que no sepan rebatir tan grosero sofisma!

—Perdonad, D. Alejandro; ahora lo entiendo.

—Si, eh? Mazzini, que no cree en Dios, debía venir a Roma a enseñarnos que Dios es más que el Papa y Mazzini más que Dios!

—Mazzini mas que Dios? dijo admirado el doctor.

—En efecto: Dios está satisfecho de los canónigos de San Pedro, los cuales para no tener comunicación con los escomulgados, cantaron el oficio de *aleluya* muy de mañana; lo que Dios y la Iglesia les agradecen y por ello les aplauden y ensalzan, llamándoles sacerdotes fieles, claro ejemplo de religiosidad, y adorno y gloria del clero romano; cuando por otra parte el dios Mazzini les denuncia y les impone multas como reos convictos de irreligiosidad con respecto a Dios y de falta de respeto a la república.

—¿Cómo es eso? dijo el doctor, algo trascorrido.

habla de un oficial de infantería de marina que ha tenido que hacer prisionero a su hermano, y conducirlo al consejo, después de lo cual ha sido fusilado. El nombre de estos hermanos es el de Miloro.

Se dice que cierto número de sacerdotes y frailes ha sido cogido con las armas en la mano, y se habla de frailes fusilados en los conventos donde los insurgentes se habían fortificado.

No ha habido realmente nada de saqueo ni de pillaje. Sólo tres ó cuatro palacios y quintas han sido entregadas, no al pillaje, sino al furor y al incendio por motivos especiales todavía desconocidos.

Ha sido hasta cierto punto arrasado el palacio y la quinta del alcalde Mr. Rudini. De los jefes de la insurrección continúa diciéndose que ha sido muerto Micelli, que se llamaba el afamado Micelli. Su reputación, sin embargo, no había llegado muy alto.

En la contienda se gritaba de un lado: Saboya, viva el Rey; del otro, viva la república italiana, viva Santa Rosalia.

SAJONIA.—Son contradictorias las noticias que nos llegan sobre las negociaciones entre Prusia y Sajonia. Segun unos, no se cree en la conservación de la paz, habiendo sido rotas las negociaciones. Las correspondencias de Viena dicen por su parte que está ya acordado el convenio militar con la Prusia, bajo las siguientes condiciones: el ejército sajón, elevado á 40,000 hombres, sería puesto bajo el mando en jefe del Rey Guillermo y organizado con arreglo al sistema prusiano.

El convenio deberá ser puesto en ejecución á lo más tardar el 1.º de Julio de 1867. Hasta entonces la ciudadela de Koenigsberg tendrá una guarnición mixta, pero los prusianos deberán evacuar á Dresde.

La Nueva Prensa Libre anuncia que el Rey de Sajonia no irá á Toplitz, habiendo expresado el Gobierno prusiano el deseo de que no resida junto á la frontera sajona en tanto que duren las negociaciones.

TURQUÍA.—A juzgar por las noticias que llegan de Trieste y de Constantinopla, la insurrección de la isla de Creta parece que va perdiendo en importancia. Dicese que Ali-Rizá-Bajá ha rechazado á los insurgentes en varios encuentros, y que gran número de ellos trataban de someterse. Añaden que la Puerta ha hecho saber á los representantes de las Potencias extranjeras que está dispuesta á conceder una amnistía.

Sin embargo, un despacho de Corfú, de que ya tienen noticia nuestros lectores, dice que cuatro nuevos distritos se han unido á los insurrectos, y que estos últimos se preparan á presentarse con fuerzas considerables bajo los muros de la Canea.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE OCTUBRE DE 1866.

EL SR. BORREGO Y LA INQUISICION.

ARTÍCULO V.

Ha llegado el tiempo de hablar con claridad y valentía; de decir la verdad, toda la verdad, acerca de la Inquisición española. Los extranjeros nos han precedido en tan generosa empresa, y es mengua que nosotros, más inmediatamente interesados en ella, no los sigamos con denuedo. Balmes, como hemos visto, dió en nuestros días pasos de gigante en defensa del Santo Tribunal; pero si, habida consideración á la época en que apareció su impecable crítica del *Protestantismo comparado con el Catolicismo*, mostró grande energía que alentó á los buenos católicos, tanto como desconcertó y escandalizó á los impíos, sus elocuentes palabras á favor del Santo Oficio resultan hoy algo timidas en relación á los progresos que va haciendo entre nosotros la verdad histórica. Y no es que el ilustre filósofo la desconociera; sino que atendido el estado de los ánimos, no creyó prudente manifestarla por completo. Hoy no es así: hoy se han estrechado las distancias, los combatientes pelean cuerpo á cuerpo, y se conocen ya personalmente; las dos banderas se cruzan con frecuencia en la batalla; y ni á unos ni á otros campeones se les escapa ni una tilde de sus lemas, ni el más leve matiz de sus divisas.

Lejos de ser la Inquisición española una calamidad para la Iglesia, y de amenguar nuestro genio y poderío, como pretende el Sr. Borrego, es una de las instituciones que mayores bienes han producido á la Católica España, segun dijimos en nuestro último artículo, y estamos hoy dispuestos á probar con sólidas razones.

Partiremos de un punto en que todos estamos completamente de acuerdo, en que los más acérrimos adversarios del Santo Oficio convienen con nosotros: la Inquisición ha influido directa y poderosamente en la sociedad española. En efecto, basta tener una ligera idea de este Tribunal, del inmenso campo de su jurisdicción, de su terrible poder, de ese brazo que á todas partes alcanzaba, desde la tienda de campaña del guerrero hasta la celda de la monja, desde la cabaña hasta los alcázares, desde la imprenta hasta el pensamiento; hasta reflexionar que ese poder de vida ó muerte, de honra ó de infamia, estaba consagrado á la defensa de una creencia religiosa y ejercido por hombres abrasados y, si se nos permite usar este lenguaje bíblico, *comidos por el celo de la casa del Señor*; basta considerar que ese poder ha dominado por espacio de muchos siglos en nuestra nación, para comprender que ha debido dejar profundas huellas, ó influir en el carácter, vicisitudes, leyes y costumbres, en la historia, en la manera de ser de nuestra sociedad.

Suponer que un poder así constituido, patrocinado por los Reyes y protegido por los Papas, ha cruzado por España como fantasma impalpable, sin dejar el menor rastro de su misterioso tránsito, sería imaginar un fenómeno histórico peregrino, monstruoso y absurdo, un verdadero imposible moral.

En esto, repetimos, todos estamos de acuerdo, y en un terreno tan firme y seguro, en esta premisa incontestable ponemos el pie para levantarnos á nuevas investigaciones.

La Inquisición ha ejercido en nuestro suelo grande y poderosa influencia. ¿Ha sido esta benéfica ó perniciosa?

Lejos de nosotros el desesperado intento de convencer á los que combaten la Inquisición como institución católica y se muestran adversarios del Santo Oficio, por no tener valor para declararse enemigos de la Iglesia: nosotros escribimos para aquellos que, como el Sr. Borrego, proceden por ofuscación de entendimiento y se dejan arrastrar, mal su grado, de vulgares preocupaciones. El lenguaje de la razón y de la imparcialidad no será, Dios mediante, perdido para esta clase de personas. Pues bien, ¿qué dictan la razón y la verdad histórica acerca del punto controvertido? Que si la Inquisición es una institución de poderosa, de inmediata influencia social, esta influencia ha debido dejarse sentir en España desde el último tercio del siglo XV, en todo el siglo XVI y en gran parte del siglo XVII, que son los tiempos por excelencia inquisitoriales de nuestra nación. Esto no puede ponerse en duda.

¿Y qué resultados produjo en España el Santo Tribunal durante el período histórico que acabamos de mencionar? Lo hemos indicado brevemente en las precedentes páginas: si fuéramos á enumerarlos por completo, necesitaríamos escribir un libro, libro innecesario, porque esa gran época de la historia está por fortuna bastante ilustrada en lo que atañe á nuestro propósito.

Ahora bien: si en los doscientos años de la mayor influencia inquisitorial España se mantuvo á la cabeza de las demás naciones en virtud, en saber y poderío, hay que convenir en que esa influencia fué favorable á la nación española.

Solo de una manera pudiera debilitarse la indisputable fuerza de este argumento, á saber: demostrando que la grandeza de España desde el último tercio del siglo XV hasta igual época del XVII precedió al establecimiento de la Inquisición, y que la nación solo fué grande en ese tiempo con los restos de su pasada grandeza:

que España vivió en sus siglos de oro con la vida de los siglos precedentes, y que la Inquisición recién establecida luchó contra su robustez, magnificencia y vitalidad pasadas. Aun así conviniendo, como hemos convenido, en el soberano influjo del terrible tribunal, era difícil persuadirnos de que este había tardado nada menos que dos siglos en postrar al coloso de nuestra Monarquía: era preciso disminuir por un lado la influencia inquisitorial y engrandecer por otro los tiempos anteriores á la Inquisición en proporciones colosales, inmensas, fabulosas. Porque si los restos de la grandeza española fueron tan soberbios; si en los siglos XVI y XVII fué España la nación más poderosa de la tierra, contrariada y combatida por el Santo Oficio, que al cabo la derribó, la imaginación se espanta al contemplar, cuál debiera ser en esta hipótesis la grandeza española en tiempos anteriores, desde el siglo XIV á mediados del XV en que la Inquisición no existía como tribunal permanente. Todo lo que se nos cuenta de Roma y Grecia, de los siglos de Augusto y de Pericles, de los Imperios asiáticos, todo es pequeño, todo insignificante, comparado con esa civilización, con esa magnificencia, cuyos restos son el descubrimiento del Nuevo Mundo y la conquista de Méjico, Lepanto y Pavia, el Escorial, Cervantes, Suarez, San Ignacio, Santa Teresa, Victoria, Salinas, Juan de Juanes, Arfe, Bertruguet y otros mil. ¿Qué ciudad tan inmensa, aquella cuyas ruinas se componen de esas titánicas piedras que aun quedan en pie! ¿A qué fábricas corresponden esas esfinges semejantes á montañas, qué plazas á esos obeliscos que anonadan á las pirámides de Menfis, qué columnas á esos capiteles, qué fuerza industrial á la elevación de esos maravillosos molinos, ante los cuales parecen juguetes de niños todos los del Asia?

Pero toda esta hipótesis, toda esta creación fantástica, se desvanece ante la fría narración de la historia. Retrocedamos á los tiempos anteriores á la Inquisición, y hallaremos que la Monarquía española, lejos de ser un coloso, es una vieja miserable y moribunda. Antes de Isabel la Católica, Enrique IV; antes de Enrique IV, D. Juan II. El poder de estos dos últimos Reyes se estrechaba en Portugal, en Granada, en Navarra y Aragón, y los brazos de Carlos V abarcan toda la tierra. Enrique IV es tan pobre que llega un día en que no tiene que cenar, mientras los grandes se solazan en opíparos banquetes. Los Reyes de la Inquisición pueblan á España de casas de piedad, en que se albergan y comen todos los menesterosos de su pueblo. En manos de D. Juan II el cetro es una caña, de que se burlan los ricos-hombres. Cisneros, vestido de su sayal franciscano, se asoma un día al balcón del alcázar acompañado de los grandes, y les hace enmudecer con sólo indicarlos los cañones.

El engrandecimiento de España á fines del siglo XV, es un fenómeno singularísimo y sin par en la historia. Repentino, brusco, tiene todos los caracteres de la resurrección.—Isabel la Católica dió á la nación palatitica, *levántate y anda*, y la nación se pone en pie y alza sus brazos para pedir el establecimiento de la Inquisición: Isabel la Católica refriega los ojos de la Monarquía ciega, con el lodo de las mazmorras del Santo Oficio, y la nación principia á ver y la luz de sus ojos irradia en todo el universo.

No, la grandeza de esos tres reinados inquisitoriales, no es resto de otra grandeza: nace al propio tiempo que nuestra Inquisición y se sublima aun mas en brazos del Santo Oficio. Luego si la Inquisición ejerce vigorosa influencia en la sociedad y la sociedad española fué grande en los siglos en que la Inquisición llegó á su apogeo, la Inquisición influyó eficazmente en la grandeza española de esos dos siglos.

¿No había de influir, si fué una de las instituciones que mas se identificaron con la índole de la monarquía española?

Esta monarquía nació al abrigo de tres pe-

ñascos, eminentemente popular y eminentemente católica: al pie de Covadonga, al pie de la roca llamada *Corona de Navarra*, en las Amescuas y de la Peña de San Juan, en Aragón. Sendos milagros acompañan este triple nacimiento y alentados por ellos, se derraman los españoles por la faz de la Península, blandiendo contra los infieles el acero que no ha de descansar en siete siglos, hasta que les abra las puertas de los voluptuosos alcázares de la Alhambra. La Monarquía española nace, por consiguiente, religiosa, popular y ruda; crece con la piedad, con el amor de las muchedumbres, con la intolerancia de la verdad y la inflexibilidad de la justicia, y decae y casi desfallece cuando se hace aristocrática, blanda y voluptuosa con Don Juan II; cuando la virtud huye espantada de la corrompida corte de Enrique IV.

No hay verdad que más resalte en nuestra historia. Todos los héroes españoles participan de este triple carácter de religiosidad, de popularidad y de inflexibilidad, impresos originariamente en la Monarquía; y el nombre que personifica nuestro heroísmo castizo, el Cid, es quien en más alto grado reúne aquellos caracteres. Rodrigo de Vivar es profundamente religioso, eminentemente popular y soberanamente inflexible; en la severa figura de Guzmán el Bueno resplandecen estos mismos rasgos, y si tratamos de averiguar el secreto de la popularidad legendaria de D. Pedro el Cruel, no será difícil hallarlo en que sobresalen en él algunas de estas cualidades, por más que desgraciadamente no las reúne todas.

Con estos tres caracteres aparece tambien la Inquisición española: áspera, inquebrantable, dura contra los enemigos de la Iglesia como las rocas que sirven de cuna á la monarquía: popular, no sólo porque esalzada sobre el paves de las muchedumbres, como los Reyes de Covadonga, de las Amescuas y de San Juan de la Peña, sino porque defiende la verdadera libertad contra la adulación de los cortesanos. Las obras de Suarez son irrecusables y magnífico testimonio de esta verdad; pero la anécdota que refiere Balmes habla con más viveza á la imaginación de los lectores.

Reinando en Madrid Felipe II, cierto orador dió en un sermón en presencia del Rey, que *los Reyes tenían poder absoluto sobre las personas de sus vasallos y sobre sus bienes*. No era la proposición para desagradar á un Monarca, dado que el buen predicador le libraba de un tajo de todas las trabas en el ejercicio de su poder. A lo que parece, no estaría entonces todo el mundo tan encorvado bajo la influencia de las doctrinas despóticas, como se ha querido suponer, pues no faltó quien delatase á la Inquisición las palabras con que el predicador había tratado de lisongear la arbitrariedad de los Reyes. Por cierto que el orador no se había guardado bajo un techo débil, y así es que los lectores daran por supuesto, que rozándose la denuncia con el poder de Felipe II, trataría la Inquisición de no hacer de ella ningún mérito. No fué así, sin embargo: la Inquisición instruyó su expediente, encontró la proposición contraria á las sanas doctrinas, y el pobre predicador, que no esperaba tal recompensa, á mas de varias penitencias que se le impusieron, fué condenado á retratar públicamente en el mismo lugar, con todas las ceremonias de auto jurídico, con la particular circunstancia de leer en un papel, conforme se le había ordenado, las siguientes notabilísimas palabras: *Porque, señores, los Reyes no tienen más poder sobre sus vasallos, del que les permite el derecho divino y humano, y no por su libre y absoluta voluntad*.—Así lo refiere D. Antonio Perez. Sabido es que Antonio Perez no era apasionado de la Inquisición.

Este hecho pinta muy al vivo al Santo Oficio: puro en su doctrina, inflexible en sostenerla en favor de los pueblos cuyo bien general procura, y en contra de los aduladores de Reyes tales como Felipe II.

La Inquisición es profundamente unitaria co-

mo toda grandeza, intolerante como toda verdad, popular como toda institución católica. El pensamiento de Isabel la Católica al dar su mano á Fernando de Aragón, al emprender la conquista de Granada, al asumir el maestrazgo de las órdenes militares, al expulsar los judíos, es el pensamiento de la santa Inquisición; á saber, la unidad católica que es la suprema felicidad á que pueden aspirar en este punto los Estados; el mayor bien que pueden proporcionar á los pueblos.

Identificada la Inquisición con el espíritu de la monarquía española, hecha carne de su carne y hueso de sus huesos, salvó á esta misma monarquía, salvó nuestra nacionalidad.

A la Inquisición somos deudores los españoles de tener patria: la Inquisición y Felipe II son la Covadonga y el Pelayo del siglo XVI, como se verá en el siguiente artículo.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Leemos en La Reforma:

«¿Quién le ha dicho á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que nos espeluznamos por que haya sostenido que la Inquisición es una de las instituciones que mayores bienes ha traído á España? Nada de eso: los periódicos neo-católicos nos tienen ya curados de espanto, y como hemos sido siempre sinceros admiradores del gran talento con que las plumas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se consagran á defender todo género de despropósitos en materias políticas y religiosas, no nos extrañará que nuestro colega dé á su atrevida proposición, si la desarrollara, alguna apariencia de verdad; pero le advertimos, por espíritu de caridad cristiana, que va á perder el tiempo y el trabajo.»

Aquí, como habrán observado nuestros lectores, hay un favor y un disfavor. Ni merecemos el primero ni el segundo. Por lo demás, como defendemos una tesis rigurosamente histórica y esperamos demostrarla con perfectísima evidencia, creemos que todo el que juzgue con imparcialidad y desnudo de preocupaciones nos hará justicia, incluso *La Reforma*.

Publica *La Epoca* un artículo sentimental quejándose amargamente de que en España no se lean periódicos; pues apenas, dice, cuentan entre todos con sesenta mil lectores, cuando el primer periódico de los Estados-Unidos, *El Herald*, reúne doble número de suscripciones.

Lamentase tambien de que igual suerte que el periódico sufra el libro, y en este punto estamos conformes, porque se demuestra nuestra incuria y dejadez, que desde hace ya bastante tiempo son nuestras señales características.

En cuanto á los periódicos, no nos duele ni poco ni mucho verlos completamente desprestigiados; y el decir esto es una prueba de nuestra imparcialidad, porque hablamos en contra de nuestros propios intereses.

Estamos completamente convencidos de que la afición á la lectura de los periódicos está en razón directa con la desmoralización de un país.

Que *El Herald* de New-York tenga ciento veinte mil suscritores, no nos causa pasmo ni extrañeza. Todo el mundo sabe que los Estados-Unidos es el país más anárquico y corrompido del mundo. Y esto, á nuestro entender, es profundamente lógico. La ligereza y superficialidad de la ciencia del periódico corresponde con toda exactitud á la ligereza y superficialidad de nuestra época. El libro y la lectura del libro suponen gravedad de pensamiento, y por eso hoy, que esta gravedad falta por lo común, el libro no se lee, ni se escribe. Los que alcanzan éxito, más tienen de folletos que de obras formales, porque se desea que todas las cuestiones se traten con brevedad, sin gran estudio, único modo de que las gentes que viven al día puedan dirigir su atención á los asuntos científicos y literarios.

Esto aparte de los grandes abusos que se cometen en el periodismo, si ya él de por si no es un puro abuso, como puede verse por el siguiente párrafo que copiamos de una correspondencia y que nos atrevemos á recomendar á *La Epoca*:

hoy en adelante á ejercer sus funciones sagradas los Sacerdotes, aplicables multas. ¿Hacen discursos contra la República? Multas. Y aun puede añadirse otro caso en que sea necesario imponerles multas; á saber, cuando se nieguen á predicar al pueblo en favor de la libertad; entonces multados de firme.

¡Vaya unas gracias de borricos! Véase si á estos condenados les importa un bledo que los bendiga Dios ó el Papa! Se deshacen y afanan por hacer creer á los tontos que ellos veneran á la Religión, y se les trasluce la hipocresía en sus ojos, en sus palabras y en sus acciones de un modo que causa risa. Son lo mismo que un negro africano que quiere parecer blanco enharinándose la cara; el cual cuanto más se afaña, más se le va la harina y se descubre su negra tez.

D. Baltasar, después de haber dado el cigarro á Mingo para que este encendiese el suyo, que de tanto hablar se le había apagado, dijo:—¿Y os figurais que creen ellos firmemente al pueblo tan tonto que dé fé á sus necesidades?

—En efecto, creo que sí: pues por una parte, los pueblos se atienen á las estoriadas de y no profundizan las cosas, y por otra esos jugadores de manos tienen la falsedad en la masa de la sangre.

—En efecto, hoy mienten; aunque mañana son descubiertos, ellos vuelven á mentir.

—Aquí tenemos el decreto que los condena; dijo D. Alejandro sacándole del bolsillo: «En nombre de Dios y del pueblo.

El Triunvirato.

«Considerando que los Canónigos del Cabildo Vaticano han reproducido el día de Pascua la negativa de prestarse al desempeño de las sagradas funciones dispuestas por el Gobierno;

«Considerando que semejante negativa, al paso que ofende gravemente á la dignidad de la Religión, ofende igualmente á la majestad de la República;

«Considerando que el Gobierno ha debido conservar sin menoscabo la Religión, y castigar cualesquiera ofensas hechas á la República;

Mandamos:

«Que los Canónigos del Cabildo Vaticano en pena de la criminal denegación que han dado con respecto al desempeño de las sagradas funciones dispuestas por la República el día de Pascua, satisfagan la multa personal de ciento veinte escudos, etc., etc.

Los triunviros.

C. ARMELINI, J. MAZZINI Y A. SAPI.

Luego, aquí tenemos las glosas de la *Palas*, que por cierto valen mil escudos cada una.—Aplaudimos esta providencia. Aquellos sordos Sacerdotes se han visto cogidos por su lado flaco. ¡Ciudadanos triunviros! Si se niegan de

á perder un objeto tan majestuoso? ¿No fuera mejor darlo al Niño de Araceli, que es el único digno de pasearse por Roma en un coche tan lujoso y espléndido?

—En efecto, muy bien pensado! ¡Niño, al Niño! ¡Qué! ¿somos acaso turcos?... Que vea, pues, Roma que la república es religiosa y equitativa. Este magnífico coche, que hasta ahora fué uso del criado, ocúpelo en adelante el amo. El Papa no es digno; ¡qué Papa ni Papa! ¡Viva el Niño democrático (1)!

—Arriba, patron Angelo, anda á la posta, y di al maestro que haga venir de gala á tres postillones, que prepare los seis caballos más hermosos que tenga, y les haga trenzar las crines con cintas verdes, blancas y coloradas, que les ponga penachos y rosetones en las grupas. Arriba, valiente Ciceruacchio: para hoy á la una de la tarde.

Ciceruacchio con sus compinches llenó á toda Roma de tales noticias, diciendo que la república solemnizaba la fiesta del Niño. Que reventen de rabia y de envidia los clérigos y los frailes, pues hará ver al pueblo quien es más religioso, ella ó ellos. ¡Mueran los clérigos! ¡Viva el Niño republicano!

(1) No hay en esto exageración, por cuanto todos pudieron oírlo gritar por las calles de Roma; lo mismo decimos de las demás hechas que referimos: todos fueron públicos y notorios.

majestuoso coche del Papa, (aquellos mismos caballos que esos hipócritas desengancharon en 1846 en la fiesta de San Vicente de Paul, para tirar triunfalmente al Santo Padre), ahora señalados para la remonta de la caballería, numerados con la marca correspondiente y destinados á arrastrar los cañones, que se volvian contra su augusto dueño, las cunas y cajas, con todo el material de guerra. Y no contentos aun con los caballos, se arrojaron á la carroza del Pontífice, rompieron la caja, y la arreglaron para uso de la guerra.

La carroza triunfal del Papa, que hizo construir Leon XII era de una magnificencia y hermosura tal que estaba enteramente cubierta de oro y de esculturas del mayor mérito, con guarniciones de bronce dorado, con acolchado bordado y almohadones de terciopelo encarnado, y cordones, franjas y borlas de oro. En todos sus lados tenía grandes y clarísimos cristales para que de todos puntos fuese visible el Pontífice al recorrer las calles de Roma en la más gloriosa festividad de la Iglesia.

Así, pues, aquellos bribones tenían intención de echar á perder tambien ese espléndido trono ambulante, para colocar en él la caja de llevar los panes para los soldados, cuando un hombre que tenía más juicio que aquellos furiosos, á fin de salvar tan precioso monumento, exclamó:— ¡Hermanos! ¿cómo es posible que queramos echar

Helo aquí:

En la prensa parisense va á moverse un grande escándalo con motivo de una carta del senador marqués de la Rochejaquelein, quien acusa á varios periódicos de haber recibido dinero para defender la política de Mr. de Bismark. Esta acusación ha excitado el mal humor de los periódicos aludidos, que han protestado inmediatamente con indignación, y uno de ellos ha tratado de calumniar al noble marqués.

Pero este ha sido á encontrar á sus adversarios, y les ha presentado, dice el *Siecle*, documentos que han obligado á sus contradictores á retirar el epíteto, documentos que si se publicasen causarían gran sensación. ¿Qué documentos serán esos y que se dirá en ellos? La curiosidad pública quiere penetrar este misterio, y el marqués de la Rochejaquelein va á verse obligado para que publique los documentos que parece tener en su poder. Entretanto, la opinión pública sigue persuadida de que ciertos periódicos que no quieren ceder, han sido subvencionados por el Gabinete de Berlín para hacer traición á los intereses de Francia en beneficio de la Prusia, y se citan en particular tres periódicos de los que se supone haber recibido quince mil francos diarios del conde de Bismark.

LAS HERVENCIAS DE ÁVILA.

No habrán olvidado nuestros lectores el comunicado que nuestro amigo el Sr. D. Vicente la Fuente nos dirigió días pasados acerca del curioso punto histórico que sirve de epígrafe á estas líneas. El escrito del Sr. la Fuente hizo fortuna: creemos que no hay un solo periódico político en España que no lo haya copiado. En él se arroja un guante que acaba de recoger nuestro amigo el Excmo. Sr. D. Juan Martín Carramolino, presidente de sala del Supremo Tribunal de Justicia.

A continuación insertamos el notable artículo que acaba de enviarnos este señor. La lucha esta entablada y los contendientes son dignos el uno del otro.

Dice así el comunicado del Sr. Carramolino:

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señores míos: Si Vds. tuvieran la bondad de insertar en las columnas de su ilustrado periódico la respuesta que doy á la carta que les ha dirigido nuestro común amigo el Sr. D. Vicente de la Fuente y que se sirvieron publicar en los últimos días de Setiembre, en la que se propuso tratar con la erudición que todos lo reconocemos, pero con el desenfado y talento que le son característicos, lo que llama *tradición de las hervencias de Ávila*, harían Vds. un servicio á la verdad histórica, á la justicia en el pleito que ante la opinión pública el Sr. Fuente entabla y á las glorias imperecederas de Ávila, y un distinguido obsequio á su afectísimo amigo y S. S. Q. S. M. B. Madrid 4 de Octubre de 1866.

JUAN MARTÍN CARRAMOLINO.

Lo que el Sr. D. Vicente de la Fuente, llama tradición de las hervencias, no es como la califica, una fábula ridícula, calumniosa é inverosímil; es por el contrario, un suceso real, efectivo, verdadero, que constituye una de las más gloriosas páginas de la historia de Ávila y su tierra amada, mi patria.

No es una tradición mal forjada en el siglo XVI por un falsario tan torpe como ignorante, según lo asegura el Sr. Lafuente; y sino dignos su nombre, como á ello á nuestra vez le relamos, porque no de otra suerte podremos defenderle ó refutarle; pero mientras tanto permitamos la cortesía del Sr. Lafuente rechazar con energía la inexactitud de su aventurado juicio.

Continúa el Sr. Lafuente manifestando que así lo probó hasta la evidencia el Padre Alarcón en su Historia de los Reyes de Aragón (de Aragón, señor Lafuente); y yo digo que lo contrario pueban el Obispo D. Prudencio de Sandoval en sus *Cinco Reyes*, continuación de la *Crónica general*, y con el otros muchos historiadores generales y particulares, cuyos nombres, cuyas obras, libros y páginas acotaremos cuando el Sr. Lafuente nos diga quién es ese torpe é ignorante falsario.

Y sigue el Sr. Lafuente: «D. Alonso VII no estuvo en Ávila siendo niño; y da por razón, que no salió de Galicia ó sus confines: nosotros aseveramos que D. Alonso VII siendo niño estuvo en Castilla y que desde Simancas se le trasladó á Ávila. Todo el fundamento de su aserto estriba en que el Arzobispo Gelmirez, que tuvo casi siempre como en tutela al infante, refiere en su historia compuestana que después de la derrota de Vidor, hubo que llevar al infante á Oración...» Luego no estuvo en Ávila siendo niño? ¿Qué consecuencia es esta en la lógica del Sr. la Fuente? Además de que ni siempre estuvo el infante en poder, no del Arzobispo, sino del Obispo á la sazón de Iria Flavia Gelmirez, porque estuvo mucho tiempo bajo el del conde D. Pedro de Trava y de otros magnates de aquella época.

Pero lo grave, lo duro y no quiero llamarlo calumnioso, es lo que afirma mi buen amigo el señor la Fuente, á saber, que nadie tiene derecho á calumniar á los muertos y que no deben dejarse sin correctivo hechos tan infamantes para nuestros antiguos Reyes, de que muchas veces se prevale la revolución para fines torcidos, y que por este motivo ha creído deber tomar la pluma para desmentir esa conseja (asi llama á la historia de las hervencias), concluyendo con «que está dispuesto á vindicar la memoria del noble, piadoso y valiente D. Alfonso el Batallador contra los que quieren sostener esa inverosímil y apócrifa leyenda».

No nos escude el Sr. la Fuente en reconocer y tributar al invitado y gloriosísimo Monarca aragonés nuestra admiración y entusiasmo por sus heroicas conquistas; pero lo que ahora nos atañe únicamente es sostener que los historiadores de Ávila del Rey, de Ávila de los Caballeros, de Ávila de los Leales, ni han calumniado á los muertos, ni han forjado hechos tan infamantes para gloriosísimos Monarcas, ni han dado motivos á la revolución para sus torcidos fines; que no es la primera vez que la historia general refiere hechos más horrosos: todavía de hijos contra padres, de hermanos contra hermanos, de madres contra hijos, de esposos contra esposos, en las Coronas de Castilla y de Aragón, y de los otros Estados que hoy reunidos forman la monarquía española, y que jamás se ha achacado á sus autores que hayan calumniado á los muertos, ni que refieran hechos tan infamantes de que la revolución se prevale para sus torcidos fines.

Pero concedamos por un instante todo cuanto asiente el Sr. la Fuente; y que esa conseja mal forjada naciera en el siglo XVI; y nos anticipamos á decir que así será la verdad, siempre que el señor la Fuente destruya, aniquile y pulverice antes como falsos, ridículos, calumniosos é inverosímiles, todos los monumentos y documentos comprobantes de la verdad histórica que sustentamos, y muy mucho anteriores al siglo XVI, que á continuación vamos á indicar. Primero. La existencia antiquísima del nombre de las hervencias en recuerdo del hecho en cuestión. Segundo. El cierre de la puerta de la Mala Ventura en la muralla de Ávila, que permaneció tapada por muchos y muchos años en memoria y luto y dolor de haber sido por ella los caballeros rehenes que dió la ciudad, víctimas en las hervencias. Tercero. La cruz de Cantiveros levantada en el sitio en que participaron acuchillados por las tropas del Rey aragonés, el retador de la ciudad Blasco Jimeno y su sobrino Lopez Nuñez, hijo del alcaide Fernán Lopez de

Trillo, y la ermita que despues se levantó y el aniversario funeral que por su eterno descanso en ella se celebraba. Cuarto. Los nombres de los dos pueblos *Blasco Jimeno* y *Concejo de Sobrino* en el partido judicial de Piedrahíta, antiguos heredamientos de los dos desventurados caballeros, y cuyos nombres se ha conocido desde entonces á ambas aldeas. Quinto. El Real diploma ó Albalá, en que el Emperador D. Alfonso VII dió por escudo de armas á la ciudad su propia *Effigie de niño* asado á las almenas del cimborrio de la catedral, fortaleza, en memoria eterna de la custodia, defensa y servicios que le prestaron los avileses en su niñez. Sexto. El privilegio de nobleza que el Rey sabio don Alfonso X dió á los moradores de Ávila, con arreglo á los fueros de Castilla, en reconocimiento y memoria del mismo suceso, en que acreditaron su heroica lealtad á su predecesor D. Alfonso VII; y por último, el otro privilegio que el mismo D. Alfonso X otorgó también á la ciudad, para que siempre le pendón de Ávila y la gente que le seguía formasen en la vanguardia en toda acción de guerra, en recuerdo igualmente de tan gloriosos sucesos.

Y basta por ahora: destruya mi buen amigo el Sr. Lafuente todas estas pruebas legales, consecuencias necesarias del hecho de las hervencias, y muy anteriores todas á esa *Conseja* del siglo XVI, que todavía nos quedan de repuesto otras muchas armas que esgrimir en el paleón histórico, á que nos ha convocado; que no somos tan dóciles ni complacientes, que por respeto á su autoridad literaria y contra nuestra propia conciencia, hayamos de pecar faltando al precepto que alguna vez dispensa de obediencia *Nullius in verba magistri*.

Ciertos periódicos publican un extracto biográfico del marqués de Turgot al dar cuenta de su muerte acaecida en la mañana del día 1.º del actual.

Como por vía de eración fúnebre recuerdan, entre otros hechos de su vida, un duelo que tuvo siendo embajador en Madrid.

Sin duda que los periódicos que tal noticia dan no saben lo que se hacen; de otra manera tendrían más en cuenta el respeto que se merecen los que mueren reconciliados con el Señor. Valiéranles más rogar por el difunto que traer á cuento lo que debe darse al olvido.

Atendiendo á las reclamaciones del publico, está ya acordado dictar las órdenes convenientes para que vuelvan á admitirse en el giro muto las partidas menores de 100 rs., que hace algún tiempo no se libraban en virtud de orden de la superioridad.

Ayer se encontraba en Madrid plata y oro por billetes, con el reducido quebranto del 1 por 100. Así lo asegura un periódico ministerial.

Dentro de seis ó siete días se hallará en Madrid el insigne poeta Zorrilla, que tan entusiasta acogida ha tenido en algunas ciudades de España.

Escriben de Rio-Janeiro, que al recibir el Gobierno brasileño la nota arrogante de los peruanos, en que el dictador Prado le amenazaba á nombre de las repúblicas del Pacífico coaligadas contra España, con auxiliar al Paraguay si no se unían á ellas en la guerra que contra nosotros mantienen, hubo un Consejo de ministros en Rio-Janeiro presidido por el Emperador, opinando este al principio porque se devolviera al Gobierno de Lima la nota sin contestación ninguna, pero después de una detenida discusión se convino en contestar á ella con otra firmada por los gobiernos brasileño, argentino y uruguayano. Se había ya redactado la minuta de esta nota en terminos bastante acres.

Ha sido elegido magistral de la catedral de Santander, cuya dignidad ha obtenido por oposición, el Sr. D. Rufino Blazquez, catedrático del Seminario de Ávila.

Se han suprimido las estaciones telegráficas de Olmedo y Espinar, y se ha creado una nueva en Medina del Campo.

El 4 de Agosto, fecha á que alcanza el último correo de Filipinas, se tenía ya noticia en Manila del bombardeo del Callao por nuestra escuadra y de que una parte de esta debía dirigirse á Manila atravesando el Pacífico.

Una carta de Rio-Janeiro, fechada el 7 de Setiembre, dice que la fragata *Blanca* trae á la Península la mayor parte de los prisioneros que se cogieron al apresar el buque enemigo *Paquete de Maule*. Los demas de ellos están á bordo de la *Villa de Madrid*.

Ayer, por ser los días de S. M. el Rey, no hubo Bolsa. En el bolsín no se hizo contratación alguna.

Ha fallecido en Cádiz el Sr. D. Claudio Lopez, Canónigo de aquella santa iglesia catedral, comendador de la orden de Carlos III y condecorado con la placa de beneficencia.—R. I. P.

Las inundaciones ocurridas en muchos departamentos del vecino imperio, han sido causa de que se pierda gran parte de la cosecha del año actual y que se resienta la del próximo; por consecuencia de los numerosos estragos sufridos por las tierras, que exigirán costosas labores antes de dar sus naturales productos. Los precios de muchos artículos de primera necesidad han tenido una alza que se considera generalmente como preludio de mayor subida, siendo indudable que á la importación extranjera habrá que acudir para remediar la escasez que se presente. Los labradores españoles están, pues, en el caso de reportar ventajas no despreciables si se preparan con tiempo á exportar sus granos y caldos, hoy estancados, al vecino imperio, tan luego como los precios dejen suficiente margen para la especulación, lo cual no tardará en suceder, á juzgar por todos los indicios. Los ferro-carreiles ya construidos facilitan mucho la exportación, y no deja de favorecerla el último convenio celebrado con el Gobierno francés, en virtud del cual se han reducido notablemente en el imperio los derechos que antes gravaban á muchas producciones peninsulares.

Los Infantes duques de Montpensier regresarán á Sevilla, en el vapor *San Telmo*, hoy viernes.

Segun noticias de *La Epoca*, la causa que re-

tarda la vuelta á España del Infante D. Sebastian, es el estado de su salud, que empieza á ofrecer algun cuidado.

Dice la *Patrie*, que el Gabinete de Madrid, al aceptar los buenos oficios de la Francia y de la Inglaterra en la cuestión hispano-chilena, ha dejado por completo á las dos grandes Potencias las condiciones de un arreglo, y que los Estados- Unidos de América aconsejan vivamente á Chile y al Perú que cesen en una lucha desastrosa para el comercio de todas las naciones.

Ignoramos el fundamento de estas noticias.

Por el ministerio de Marina se publican en la *Gaceta* las siguientes líneas:

«Por las comunicaciones del comandante de la fragata *Berenguela*, que alcanzan al 14 de Julio último, resulta que la *Numanzia* llegó al puerto de Papeti, islas de la Sociedad, el 24 de Junio anterior, donde se reunió con la referida fragata y goleta *Vencedora*, y trasportes *Marqués de la Victoria*, *Número 3* y *Mataura*, llegados anteriormente.

Todos los buques más ó menos llevaban sus tripulaciones atacadas de escorbuto; pero debido al excelente local que proporcionó el comisario imperial gobernador de dichas islas, y á los recursos que por su mediación se obtuvieron, se habían restablecido aquellas por completo, y quedaban en disposición de proseguir su viaje el 17 del mismo mes de Julio.

Los buques han tenido una acogida muy cordial, y recibido los más eficaces auxilios de parte del citado comisario imperial de las islas, conde de la Ronciere.

La *Crónica* de Valladolid, dice lo siguiente:

«El Excmo. señor capitán general de este distrito se ha ocupado estos días en pasar revista de inspección á los batallones de provinciales siguientes: el día 1.º del corriente la pasó al de Valladolid, número 27; el día 2 al de Palencia, núm. 44; ayer la pasó al de Zamora, núm. 59. Hoy, en atención á la solemnidad con motivo de los días de S. M. el Rey, no se ocupará en inspeccionar ningún cuerpo; pero mañana el provincial de Ávila, núm. 51, será también probablemente revisado.

Se dice que S. E. pasará después á Salamanca á inspeccionar el provincial de este nombre, núm. 24, y el de Ciudad-Rodrigo, núm. 12. Luego S. E. marchará á León con igual objeto, revisando allí al de Astorga, núm. 62; al de Cangas de Onís, núm. 63; al de Cangas de Tineo, núm. 64; al de Oviedo, número 8, y al de León, núm. 7.

El general Talledo, jefe de division, inspeccionará en Burgos á los batallones de provinciales siguientes: Logroño, núm. 15; Soria, núm. 14; Aranda de Duero, núm. 59; Santander, núm. 40, y al de Burgos, núm. 4.

El señor capitán general de este distrito parece que ha quedado altamente satisfecho del estado en que se hallan las tropas de su mando.

Los dos párrafos siguientes son de *La Correspondencia*:

«El besamanos de hoy ha estado muy concurrido, puesto que han asistido casi todos los altos funcionarios del Estado, comisiones de diferentes corporaciones, la oficialidad de la guarnición y muchísimas otras personas de las que tienen el derecho de asistir á estas solemnidades.

De personajes políticos recordamos á casi todos los que actualmente desempeñan cargos de importancia, á los generales Alseón, Infante, Ustariz, Corvino, Hoyos y otros, y á los señores Fernandez de la Hoz, Salaverría, Ulloa, Luxan, vizconde del Ponton y muchos cuyos nombres no recordamos en este momento. También han asistido los señores Rios y Rosas y Silvea, el marqués de la Habana y el duque de la Torre, que ha lucido hoy por primera vez el Toison de Oro, con que no ha mucho tiempo fué agraciado.

Hoy, según estaba anunciado, se ha verificado la gran parada para solemnizar la festividad del día. A las diez de la mañana el salón del Prado, Recoletos, la calle de Alcalá y sus avenidas estaban ocupadas por multitud de personas. Las tropas han formado desde el paseo de Recoletos, donde la columna de infantería apoyaba su cabeza, al mando del general Saenz Buruaga, hasta muy cerca del Puente de Santa Isabel, del antiguo canal, en cuyo trayecto formaban también el regimiento de artillería á las órdenes del brigadier Camus y la division de caballería á las órdenes del general marques de Villavieja.

El capitán general de Madrid, señor marques de la Pezuela, de gran uniforme revistió las tropas á las once en punto, verificándose el desfile por enfrente de la casa de Moneda, cerca de cuyo punto se situó el capitán general con su Estado mayor. A la una terminó el desfile sin que haya ocurrido cosa alguna de particular.

La *Política* publica las siguientes líneas de una carta fechada en Lima el 27 de Agosto:

«Aunque no haya un solo pueblo ya en todo el Perú que no desee la caída del dictador Prado, Castilla no encuentra editor responsable, pues el primero que hoy se lance lo han de de calificar de «traidor» y es de temer que Chile interviniera entonces aquí á favor de Prado, puesto que ningún otro caudillo había de ser más dócil ni de más confianza para los chilenos.

Al regreso del ministro de Hacienda, Pardo, los consignatarios, que hasta hoy se habían resistido á hacer nuevos préstamos al Gobierno por temor al regreso de la escuadra española, le han entregado cuatro millones de pesos, bajo condiciones hasta cierto punto favorables.

Sólo se espera la mala de Europa, que debe llegar pasado mañana, para saber la actitud definitiva del Gobierno de Madrid, y obrar en consecuencia. La gente caliente, que aquí, como en todas partes, habla más que hace, dice que si esa actitud no es pacífica, se organizará inmediatamente una escuadra de operaciones, con tres buques peruanos al mando de Salcedo, con otros tres chilenos al de Tucker que, en unión con el *Donnerberg*, llegado ya á Valparaíso, el *Meteoro*, que se espera sacar al fin de las garras de los Estados- Unidos, y otro monitor monstruo, próximo á ser adquirido no sé dónde, tomará la ofensiva contra España.

Aunque no hay que hacer gran caso á esta gente, locuaz y jactancioso de suyo, y aunque, dado que se organizara esa escuadra, la española daría pronto buena cuenta de ella, no está demás que sepan Vds. por ahí lo que aquí se proyecta ó dice, por lo que pueda convenir á ese país y á su Gobierno.

Mas detalles podré dar á Vd. acaso para su gobierno por el próximo vapor sobre este vasto plan. Por fin, solole adelantaré que Santamaría xa de ministro de Chile á Bogotá; para, en unión de Pacheco, nuestro ministro de Estado, asegurarse el poderoso apoyo de los puertos de Nueva Granada, y obrar de acuerdo con Vicuña Mackena, que ya estará al efecto en Washington.

La *Independencia* llegó al Callao la semana pasada, y parece va á entrar en dique.

Dicese que D. Lisardo Montero, cada vez mas disgustado con el gobierno que lo ha traído aquí en calidad de preso, por haber rehusado obedecer al contra-almirante Tucker, se irá á Europa si se le deja en completa libertad.

Se espera aquí para todo, al ministro de Nueva Granada, que es natural mande el gran general Mosquera, despues de recibir en Bogotá á nuestro hábil ministro Pacheco.

Dice un periódico de Valencia:

«Las lluvias de los pasados días han producido efectos desastrosos en la provincia de Castellon y en parte de la nuestra. Las cosechas pendientes ó próximas á la recolección han sufrido los estragos del temporal, con graves perjuicios de los propietarios.

El Sr. Cánovas del Castillo ha salido de Málaga para Antequera, en donde permanecerá algunos días.

La Academia bibliográfica-Mariana establecida en la ciudad de Lérida, ha abierto un concurso mediante el cual se propone adjudicar el premio de un corazon de oro y 4,000 reales y dos accésit, uno de un corazon de plata dorada y 2,000 reales, y otro de un corazon del mismo metal sin dorar y mil reales, á los autores de una imagen de la Purísima, de un metro y seis decímetros de altura, construida de madera de tilo. Los concurrentes al indicado concurso deberán antes del 1.º de Diciembre presentar á la direccion de la expresada Academia el boceto de dicha imagen, que deberá tener al menos tres decímetros de altura, todo con arreglo á las condiciones del programa que reparte la propia Academia.

Mañana á las diez se celebrará en la iglesia parroquial de San Luis, Obispo, de esta corte, un solemne funeral por el eterno descanso del alma de Mr. Juan H. Dikens, padre político de un hermano del Sr. D. Luis Echeverría, nuestro compañero de redacción.

Mr. Dikens falleció en Nueva-York el 2 del actual, habiéndose recibido la noticia en Madrid el 3, por el cable submarino. Esta extraordinaria facilidad de comunicaciones proporciona á dos hijos del finado, residentes accidentalmente en Madrid, desde hace cinco días, el consuelo de celebrar aquel solemne sufragio por el alma de su querido padre, muerto esta misma semana en el Nuevo Continente.—R. I. P.

CORREO DE HOY.

La *Gaceta* de Spener asegura que sabe de buen origen que las relaciones entre Rusia y Prusia son las más satisfactorias. El Emperador Alejandro y su Gobierno han dado pruebas inequívocas, y manifiestan la gran estimación en que tienen la amistad de Prusia. La *Gaceta* añade que el antiguo partido ruso no ha desechado completamente la desconfianza con que mira el engrandecimiento de Prusia por lo que hace á las provincias alemanas del Báltico.

El diario oficial del reino itálico publica el parte oficial del comisario régio de Sicilia, general Cadorna, acerca de los sucesos de Palermo, y de él tomamos los párrafos siguientes:

«En cuanto á las causas y móviles del desorden me abstendré de toda apreciación, porque se trata de hechos acaecidos antes de mi llegada, y acerca de los cuales por consiguiente no estoy llamado á emitir dictámen.

No puedo menos de llamar la atención de V. E. acerca de la reprensible conducta del intendente de la casa real (y no es el único), que desde el principio abandonó su puesto, huyendo de la ciudad y permitiendo que todo el personal, obligado á permanecer en el palacio real, quedase á disposición de una turba de criados indisciplinados y perversos, cómplices en gran parte del *brigandaje* y la reacción.

«No debo ocultar tampoco que los religiosos y las religiosas han influido en gran manera para promover tan lamentables revueltas. Resulta de la instrucción que se está formando ya, que el dinero de aquellos ha sido el principal recurso con que se han organizado y mantenido las partidas armadas, y se han provisto de armas y municiones. Muchos religiosos han tomado parte en el combate en medio de los malhechores. Estos, por su parte, se han refugiado en los conventos. En el de los Stigmatas hicieron una resistencia muy encarnizada. Las religiosas asistían al fuego y animaban á los rebeldes á tirar contra la tropa. La opinión pública reclama, en vista de esta participación, la supresión de esas ciudades de la reacción.

Escusado es advertir que el carácter de oficial que tienen las precedentes noticias, no las coloca á la altura de artículos de fé. Los partes oficiales suelen equivocarse á veces.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE ESTADO.

Disposiciones relativas al personal de este ministerio adoptadas durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre, que no se han publicado integras en la *Gaceta*.

Real orden de 1.º de Julio de 1866, declarando cesante á D. Dionisio Roberts y Prendergast del destino de secretario de la legacion de España en Lima por supresión de dicho cargo en el presupuesto vigente.

Idem id., declarando cesante á D. Eduardo Piralta del destino de agregado de número á la legacion de España en Lima por supresión de dicho cargo en el presupuesto vigente.

Idem id., declarando cesante á D. José Alvarez Peralta del destino de secretario de la legacion de

España en Quito por supresión de dicho cargo en el presupuesto vigente.

Idem id., disponiendo que D. Carlos Sanquirico, secretario de primera clase que había sido en la legacion de S. M. en Lima, cese en la comisión que se le confió cerca del jefe de la escuadra del Pacífico.

Idem 2 id., declarando cesante á D. Antonio Graciano del destino de oficial supernumerario sin sueldo de la secretaría de las órdenes de Carlos III é Isabel la Católica.

Real decreto de 15 id., nombrando archivero del ministerio de Estado á D. Cándido Abascal, oficial primero de dicho departamento.

Real orden de id. id., disponiendo que D. Cipriano Gonzalez Belandres, oficial segundo del archivo, pase á ser oficial primero con arreglo al presupuesto vigente.

Idem id., disponiendo que D. Dionisio Cenzano, oficial tercero primero del archivo, pase á ser oficial segundo con arreglo al presupuesto vigente.

Idem id., de 20 id., nombrando agregado diplomático supernumerario con destino á este ministerio á D. Pedro Juan de Zulueta y Willeox.

Idem id. de 24 id., nombrando al Padre fray Francisco Antonio Camiña, penitenciario de la iglesia de San Francisco el Grande de esta corte.

Idem id. de 26 id., nombrando vice-cónsul de España en Trípoli á D. Emilio Donoso Cortés, marqués de Valdegamas, que lo fué en el Callao.

Idem id. de 27 id., nombrando agregado diplomático de número con destino á la embajada de España en Roma á D. Emilio Ojeda, joven de lenguas que era en China.

Idem id. de id., disponiendo pase á continuar sus servicios á la embajada de S. M. en París, como agregado de número, D. Luis del Arco y Mariategui, auxiliar que era de este ministerio.

Idem id. de id., nombrando secretario de segunda clase en comisión de la legacion de S. M. en Buenos-Aires á D. José Alvarez Peral, secretario de primera clase cesante.

Idem id. de id., declarando cesante del destino de agregado de número en Constantinopla á don Mariano Gomez de la Cortina.

Idem id. de id., nombrando agregado diplomático de número á la legacion de S. M. en Constantinopla á D. Scipion Morillo, oficial que era del archivo de este ministerio.

Idem id. de 50 id., declarando cesante del destino de fiscal de la Asamblea de la orden de San Juan en la lengua de Aragón á D. Leoncio Jimenez.

Idem id. de id., declarando cesante del destino de secretario de la asamblea de la orden de San Juan en la lengua de Aragón á D. Carlos Wanielli.

Idem id. de id., nombrando fiscal de la asamblea de la orden de San Juan en la lengua de Aragón á D. Feliciano Jimenez de Cenabre Biec, que era asesor letrado de la misma.

Idem id. de 5 de Agosto id., nombrando secretario de segunda clase con destino á la legacion de su majestad en Pekín á D. Felipe Fernandez de Urrutia, agregado de número que era en París.

Idem id. de 8 id., nombrando cónsul de segunda clase en Odessa á D. Juan de Dios Rojas, vicecónsul que era de España en Lisboa.

Idem id. de id., nombrando joven de lenguas de la legacion de España en China á D. Pedro de Prat.

Idem id. de id., nombrando vice-cónsul de España en París á D. Carlos Ochoa.

Idem id. de id., nombrando vice-cónsul de España en Halifax á D. Alfredo Pascual Colomer, que lo era cesante de Southampton.

Idem id. de id., nombrando cónsul general de España en China á D. José de Aguilar, cónsul de primera clase que era en Hong-Kong.

Idem id. de 9 id., nombrando cónsul en comisión de España en Shang-Hay á D. Jacobo Bermudez de Castro, que era cónsul general en Génova.

Idem id. de id., trasladando al destino de cónsul de segunda clase en Quebec á D. Severino de la Barrera, que lo era de igual clase en Niza.

Idem id. de id., nombrando cónsul general de España en Génova á D. Joaquin de Avendano, que era cesante de igual destino.

Idem id. de 10 id., nombrando secretario de la Asamblea de la orden de San Juan de la Lengua de Aragón á D. Juan José Lacambra y Lardies, que era asesor letrado de la misma.

Idem id. de 18 id., ascendiendo al destino de cónsul de segunda clase en Jerusalem á D. Luis Dódici, vice-cónsul que era en el mismo punto.

Idem id. de 20 id., trasladando al destino de cónsul de segunda clase en Niza á D. Juan Constantino Couder, que lo era de igual clase en Perpiñan.

Idem id. de id., nombrando cónsul de segunda clase en comisión de España en Perpiñan á don Carlos Florez, que era cónsul de primera clase cesante.

Idem id. de id., disponiendo que hasta nueva orden pase á desempeñar en comisión el cargo de auxiliar segundo de la clase de quintos de este ministerio D. Felipe Fernandez de Urrutia, segundo secretario nombrado en Pekín.

Id. de 15 de Setiembre id., ascendiendo á oficial sexto primero del archivo de este ministerio á don Mariano de Ibarrola y Cáceres, que era sexto segundo de dicho departamento.

Id. de id. id., nombrando oficial sexto segundo en comisión del archivo de este ministerio á don Eduardo Piralta, agregado diplomático cesante.

Id. de id. id., nombrando segundo introductor de embajadores á D. Mariano Potestad, secretario de primera clase cesante.

Id. de id. id., disponiendo pase á continuar sus servicios á la legacion de España en Florencia, como agregado de número, D. José Brunetti y Gayoso, que lo era de igual clase en Viena.

Id. de 17 id., nombrando agregado diplomático de número con destino á la legacion de España en Viena á D. Francisco Solivieres y Miera, que lo era supernumerario en este ministerio.

Id. de 18 id., disponiendo pase á continuar sus servicios como agregado diplomático supernumerario á la embajada de S. M. en Roma, D. José Manuel Perez Seoane, que lo era de igual clase en Londres.

Id. de 24 id., trasladando al destino de secretario de segunda clase a la legación de S. M. en Berna y Munich a D. Mario Carpegna, que lo era de igual clase en la legación de S. M. en Roma.

Idem de id. id., trasladando al destino de secretario de segunda clase a la embajada de S. M. en Roma a D. Juan Isaias Llorente, que lo era de igual clase en la legación de S. M. en Berna y Munich.

Idem de 25 id., nombrando intérprete de la legación de España en Tánger a D. Antonio Comandari.

Idem de 26 id., nombrando primer intérprete de la legación de España en Constantinopla a D. Hugo Marintoch.

Idem de id. id., nombrando cónsul de primera clase en Sierra Leona, y juez del tribunal mixto establecido en aquella residencia, a D. Alejandro Carpiñier, teniente coronel retirado.

Idem de 27 id., nombrando escribiente cuarto de la ordenación de pagos de este ministerio, con la categoría de oficial de administración de quinta clase, a D. Maximino Aznar y Escudero, escribiente que era de la agencia de Preces a Roma.

Idem de id. id., nombrando recaudador de los derechos que se perciben en la aduana de Tetuan con aplicación al Tesoro español a D. Manuel Sorrentini Ortega.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Froilán, San Plácido y San Atilano.

SANTOS DE MAÑANA. San Bruno, confesor y fundador.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de presbíteros naturales de Madrid, Torrecilla del Leal, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde Completas y reserva.

En la iglesia de monjas de San Plácido continúa la novena de San Miguel Arcángel y dirá el sermón D. Manuel Varela.

En la iglesia de Santo Tomás dará principio la solemne novena que anualmente se consagra a Nuestra Señora del Rosario: a las diez se cantará la Misa mayor con sermón que predicará D. Raimundo Carrillo, y por la tarde a las cuatro y media se dará principio manifestando a su Divina Magstad, después el sermón que predicará don Ambrosio de los Infantes, después la novena, Santo Dios, Salve y el Rosario.

Todos los fieles que confesados y comunidos visitaren la capilla del Santísimo Rosario desde hoy a vísperas hasta mañana puesto el sol, ganan indulgencia plenaria *totius quoties* orando por los fines de la concesión.

En la iglesia de Santa Cruz, se cantará al anochecer una solemne Salve a Nuestra Señora del Rosario en preparación de su festividad.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de San Bruno, confesor, con rito doble

y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava del Santo Ángel Custodio.

BIBLIOGRAFIA.

El Sr. D. Antonio de Medina y Canals, secretario del gobierno de la provincia de Cádiz, y uno de los empleados más entendidos y laboriosos que cuenta la administración civil en nuestro país, ha publicado, bajo el modesto título de *Índice de legislación de Gobernación y Fomento*, un libro sumamente curioso, y sobre todo de una utilidad práctica tan incuestionable que dudamos mucho puedan sin él despacharse en las provincias, con la necesaria rapidez y acierto, los diferentes negociados de aquellos dos importantes ministerios, sobre todo por empleados que lleven poco tiempo de ejercicio. Es un prontuario en que por años y materias se extraen y metódizan todas las disposiciones que constituyen el derecho administrativo, y que se han dictado desde 1.º de Enero de 1850 hasta 30 de Junio de 1866, señalando la *Gaceta* ó tomo de decretos en que se encuentran insertos y comprendiendo también las reales órdenes, infinitas en número, que se han circularo autografiadas y que no aparecen publicadas en el periódico oficial del Gobierno ni en la colección legislativa.

El libro del Sr. Medina no solo precisa la fecha de las disposiciones legislativas é indica dónde pueden encontrarse, evitando el examen en la mayor parte de los casos materialmente imposible, de la multitud de tomos en que aquellas están insertas, sino que es mucho más importante porque facilita lo que no es dable adquirir de otra manera que contando con un directorio semejante. Facilita la idea, esto es, demuestra la existencia de lo que no se conocía. Cualquiera que haya manejado expedientes y esté al tanto de lo complicado de nuestra legislación administrativa, sabe cuán difícil es alcanzar un conocimiento exacto de los miles de disposiciones que constituyen el derecho positivo: una ley, un reglamento se altera, se modifica á menudo, y á veces por medio de reales órdenes que no ven la luz pública ni en la *Gaceta* ni en la *Colección legislativa*, y cuya existencia no es dada, por lo mismo, ni siquiera sospechar. Los inconvenientes que esto trae para el despacho de los negocios se comprenden fácilmente, y estos inconvenientes desaparecen con la publicación de la obra de que se trata, y cuya utilidad práctica, repetimos, es tanta, que no dudamos se apreciará en todo lo que vale por los empleados y por el Gobierno, pues que bajo una fórmula modesta, envuelve y desarrolla un pensamiento de trascendencia para la marcha ordenada de los negocios propios de la administración.

VARIEDADES.

VARONES APOSTÓLICOS DE ANDALUCÍA

III.

Con mucha pena de los buenos cristianos y no poco contento de sus enemigos, salió del Viso para Toledo bien molido y harto maltrecho el bendito Noguera. Sacudió al salir del lugar el polvo

de su calzado, fuera ó no fuera aquella tierra la tan famosa, tierra del Viso que quita las manchas. Penetró en Toledo, cayó en manos del Santo Oficio, vió sereno el semblante de los jueces, pasó muchos meses en la cárcel, anhelando ver amanecer el día en que su honor quedara vindicado, y esperándolo así de Dios, de su inocencia, y del mismo rigor del tribunal adonde sin culpa alguna se le llevaba. ¡Ah! Si D. Martín Ximena y Jurado, cuando estaba escribiendo los *Anales* de nuestra diócesis, hubiera tenido noticias de Noguera y de su proceso, de seguro nos dijera mucho y bueno, siendo racionero de aquella catedral, teniendo un Arzobispo tan á su gusto como el Sr. Moscoso y Sandoval, antes Obispo de Jaén, y estimulado con el deseo de dar noticias que ni en su libro ni en los de tiempos posteriores se encuentran. Pero ateniéndose á los nuestros podemos decir que el maestro Noguera entró en la cárcel del Santo Oficio el 19 de Octubre de 1855, y salió el 19 de Setiembre del siguiente año. Sufrió con heroica paciencia estos trabajos, mostrando estar dispuesto á sufrir otros mayores por amor á Jesucristo.

Al fin su Dios y Señor miró por su siervo y por los fueros de la verdad ultrajada: y en aquellos once meses, viéndose claro que todo había sido pura ficción y patraña, obra de gente por conquistar y de malas ideas, no sólo los inquisidores lo dieron por libre, sino que lo honraron cuanto pudieron para resarcirle en su buena opinión y fama de tantos agravios. En el mismo día de su escarcelación se le expidieron las licencias de celebrar y administrar Sacramentos, que hizo testificar Noguera. El testimonio es como sigue:

«Yo el licenciado Alonso de Valderiso, Canónigo de la santa Iglesia de Toledo, inquisidor y vicario general del arzobispado de Toledo por el licenciado Sr. D. Juan Martínez Silices, por la divina misericordia, Cardenal de la santa Iglesia romana y Arzobispo de Toledo, por la presente doy licencia á vos el muy reverendo señor maestro Luis de Noguera, clérigo de la diócesis de Jaén, para que podáis decir y digais Misa en este Arzobispado de Toledo, y administrar los Santos Sacramentos y oír de penitencia con beneplácito de sus Curas ó sus tenientes de las iglesias donde residierais.»

El maestro Noguera, luego que se vió libre, conociendo que de este linaje de enemigos no se vería á cubierto en ninguna parte, se trajo los papeles que pudo, y testimonios, para defender en caso necesario su inocencia, y que vieran las gentes sencillas que no era escomulgado ni cosa que le pareciera. No con otro fin se proveyó de documentos. Hacer el papel de víctima no era para Noguera, ni el negocio lo permitía: bien que guardar en baraja las credenciales de multas, nombramientos, destituciones y censuras, votos de gracias y sendas pelucas, es característico de nuestro siglo.

Hay víctimas de esta clase para quienes la mayor fortuna consiste en recibir á tiempo un buen porrazo: y si hoy hubiera Inquisición, serían preferibles sus prisiones por hacer del *sambenito gala*. Ya no es heroico sufrir persecución por la justicia; es dulce, es útil, lucrativo, valor entendido y casi negocio de comercio. Con decir que á veces no se ha querido encarcelar á muchos por no hallar méritos suficientes y no darles un valor que no tenían, se conocerá lo que en esta parte han cambiado para

algunas gentes las ideas y costumbres de otros días. Entonces el cristiano y santo Noguera se consolaba diciéndose: y oyendo decir á otros:—ánimo, paciencia, es menester sufrir por Jesucristo y hacerle imitador de su mansedumbre.

Nos dejó grandes ejemplos que imitar y un nuevo mandamiento que seguir: el amor de los enemigos.—Los agoreros políticos, viendo palpar las entrañas de una víctima, habrán dicho en nuestro tiempo á cualquier Noguera sin respetar sus sentimientos ni su desgracia:—amigos, no hay remedio; ó senador, ó gran cruz; hay que sufrir, pero tras estos tiempos vendrán otros.—

La verdad es que no sabemos de positivo cuál fuese la intención del maestro Noguera en conservar tantos papeles auténticos de su prisión y de la tan lamentable historia de sus desventuras, que algo bueno daríamos por hallarla, ya de manos de un cronista como D. Martín Ximena, que tan cerca las tuvo del proceso original, ya encontrándola en poder de los sucesores de una senora principal de esta ciudad, doña María Mesía, á quien según escrito sin firmar que tengo á la vista, del año 1816, vinieron á parar copias de todas las piezas del proceso, y originales de muchas. Fueron de utilidad á Noguera hasta los que parecían más impertinentes; pues como jamás se vence al enemigo, no faltó quien de nuevo atacase á Noguera diciendo que en Toledo había dejado la fama de petardista.

Hirieron sus enemigos á hacer de él un *buscón hambriento* y espermible, ó un otro *Caballero de la Tenaza*, á semejanza de los que pintaron en Toledo y en otros lugares los novelistas de aquella época. Es muy chistoso el documento que se trajo el maestro Noguera para contestar á los que tenían la culpa de sus persecuciones, y de que por sus persecuciones estuviera sin una blanca. Dicho documento es un recibo también testimoniado, del tenor siguiente:

«Recibí, yo María de Barreda, mujer de Lope de Rojas, oficial del Santo Oficio, del señor maestro Noguera, seiscientos cincuenta y siete maravedís y medio, con los cuales acabó de pagar todos los maravedís que se nos debían de sus alimentos, del tiempo que estuvo preso en las cárceles del Santo Oficio, hasta que salió á diez y nueve de Septiembre de este presente año: y por ser verdad y no estar en Toledo el dicho mi marido, firmo aquí mi nombre en Toledo á 25 de Septiembre de 1556 años.—María de Barreda.—La cual cuenta remató el maestro Noguera con la susodicha en presencia de mí, Francisco Lopez, notario del juzgado del Santo Oficio: que dió y pagó en mi presencia los dichos seiscientos cincuenta y siete y medio maravedís porque fué alcanzado, y de ello doy fé.—Francisco Lopez, notario.»

Bien asendereado, y molido, y sin blanca, pero con mucha honra salió de Toledo el maestro Noguera; y se cae de su peso que tornaría al Viso, donde los buenos tenían hambre de verle, y sus contrarios estaban cabizbajos y mohinos. Su entrada fué con mucho aplauso del vecindario y lágrimas de alegría; tuvo el bendito Noguera su *Domingo de Ramos* en pequeño. Predicó mucho, que ya traía hartas ganas después de once meses de entredicho. Hizo mucho bien espiritual, y el pueblo le demostró el debido agradecimiento. La casa del

marques de Santa Cruz, en que radicaba el señorio de aquel lugar, abrió sus puertas á tan ejemplar Sacerdote, honrándole con cederle la primera silla y seguir su dictamen en los negocios de la casa y en los consejos de tan cristiana familia. La hija del marques, doña Brianda, que después casó en Jaén con D. Rodrigo Ponce de Leon, le tuvo por padre espiritual y en grandísimo respeto, de que salió muy aprovechada en la virtud. Y pasado algún tiempo, el maestro Noguera determinó dejar aquella tierra y volverse á Baeza, su patria, donde le aguardaban tantas amarguras, en cuya comparación, las que sufrió en el Viso y en Toledo fueron cosa liviana y tolerable, tratándose de un varón tan fuerte y resignado.

MANUEL MUÑOZ GARCÍA.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 4 de Octubre de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	703,54	10° 4	15° 0	N.	Nubes.
9 m.	703,96	15° 0	16° 5	N.	Idem.
12 m.	703,62	18° 8	25° 5	S. E.	Idem.
3 m.	703,04	17° 8	22° 2	S. O.	Celajes.
6 m.	703,17	15° 5	13° 1	S. O.	Idem.
9 m.	703,28	12° 6	15° 7	S. S. E.	Despeja.

Temperatura máxima del día. 20° 0 25° 0
Temperatura mínima al sol. 28° 0 35° 0
Temperatura mínima del día. 9° 5 11° 9

Evaporación en las 24 horas. 2,5 milímetros.

Lluvia en id. id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, ha llovido en Zaragoza.

MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

6,051 arrobas de trigo.
1,442 idem de harina.
7,240 idem de carbon.
128 vacas, que componen 49,015 libras de peso.
752 carneros, que hacen 18,050 libras de peso.

Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,200 á 2,500 escudos fanega.
Trigo vendido, 1,410 fanegas.
Precio medio 4,787 escudos.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 29 de Setiembre.—Interior, 52-50—Diferida, 33.

Amsterdam, 29 de Setiembre.—Interior, 52 7/16—Diferida, 52 5/16.

Londres, 29 de Setiembre.—Consolidados, 89 1/4 á 89 5/8.

Paris, 1.º de Octubre.—Interior español, 55.—Diferida, 53.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.

Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

SECCION DE ANUNCIOS.

ÓRGANOS DE LA CASA ALEXANDRE PADRE E HIJO.

39, rue Meslay, Paris.

Unico depositario y unico agente encargado de nombrar los de provincias, D. C. A. Saavedra, director y propietario de la Agencia franco-española; en Paris, rue Taibout, 55, antes rue Richelieu, 97, y passage des Princes, 27, y en Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, calle Mayor, 40.

ÓRGANOS DESDE 700 REALES HASTA 6.000.

EXPOSICION UNIVERSAL, PARIS, 1855.

Una medalla de honor, única para esta industria, fué concedida á los Sres. Alexandre, padre é hijo, después de un brillante concurso en la Academia imperial de música.

Organos para iglesia y salon.	PRECIOS en Paris, Madrid, Frs. Rs.	
	Paris.	Madrid.
N. 11.—1 Juego, 4 octavas, caja caoba.	415	700
17.—1 id., 5 id., 4 reg., encina.	250	1,000
5.—1 id., 5 id., 5 idem, caoba.	290	1,200
2.—2 id., 5 id., 10 idem, id.	500	2,100
1.—4 id., 5 id., 14 idem, id.	700	4,000

Modelo especial para salon.
5 bis. juego regular de percusion, caja palo santo.
2 id., 2 id., 10 idem, idem.
1 id., 4 id., 14 idem, idem.
1100 6,000

Advertencia para el Clero y el comercio.—A los señores Curas párrocos de las iglesias y fábricas concederemos por el pago el plazo de un año, ó bien verificándolo al contado, 6 por 100 de rebaja sobre los precios de compra en España. En el primer caso, los órganos quedarán, hasta satisfecho su precio, de la propiedad de la casa Saavedra, la cual se reserva el derecho de reivindicación. Concederemos toda la rebaja posible á los comerciantes que nos favorezcan con sus pedidos. Si prefieren correr con los gastos de transporte y adeudo, nuestra casa de Paris, rue Taibout, 55, antes rue Richelieu, et 27, passage des Princes, los expedirá con la misma rebaja que la casa Alexandre padre é hijo. En provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española.

EXPOSICION UNIVERSAL, LON.

DRES, 1862.

Una medalla de premio fué concedida á los señores Alexandre padre é hijo por la nueva construcción de armoniums, y por su bajo precio combinado con su excelente fabricación y pureza de sonidos.

Los órganos de 700 rs. tienen la fuerza suficiente para servir en las iglesias, y pueden usarse también para la música de salon. Toda persona que tenga algunas nociones de piano, puede tocar este instrumento á la primera vez.

Estos órganos no exigen ningun entretenimiento ni gasto de afinación. Anotamos aquí los precios de venta en Paris y Madrid, á fin de que el público se convenza del poco aumento que tienen estos, no obstante los elevados gastos de transporte y el 20 por 100 de aduanas que marca la partida 571 del arancel.

A los señores Curas párrocos de las iglesias y fábricas concederemos por el pago el plazo de un año, ó bien verificándolo al contado, 6 por 100 de rebaja sobre los precios de compra en España. En el primer caso, los órganos quedarán, hasta satisfecho su precio, de la propiedad de la casa Saavedra, la cual se reserva el derecho de reivindicación. Concederemos toda la rebaja posible á los comerciantes que nos favorezcan con sus pedidos. Si prefieren correr con los gastos de transporte y adeudo, nuestra casa de Paris, rue Taibout, 55, antes rue Richelieu, et 27, passage des Princes, los expedirá con la misma rebaja que la casa Alexandre padre é hijo. En provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española.

PASTILLAS DE FOSFATO

DE HIERRO DE SCHAEDELIN

Reemplazan con el mayor éxito á los de hierro de la familia y todas las preparaciones ferruginosas.

Estas pastillas, de un sabor muy agradable, son solubles en las secreciones de saliva, sangre, enfermedades nerviosas, colores pálidos, dolor y debilidad de estómago, la pituita, los erupios, la jaquica, debilidad del pecho, enfermedades de las mujeres, y en fin, la debilidad en los hombres.

Casa Schaedelin, farmacia-útil, rue des Lombards, 28 et 30, boulevard Sébastopol, en Paris. Precio en España, 5 rs. caja. La Agencia Franco-Española en Madrid, 31, calle del Sordo, antes Exposicion extranjera calle Mayor 40, sirve los pedidos en provincias en casa de los representantes de la misma.

En Madrid, al por menor, Sres. Sanchez Ocaña, Principe 15; Moreno Miguel, Arenal 6, y Escorial, plazuela del Angel, 7.

ENFERMEDADES DEL PECHO.

El doctor D. Juan Francisco Churchill, de Paris, autor del descubrimiento de las propiedades curativas de los hipofosfatos de sosa y de cal en las enfermedades del pecho, tiene el honor de prevenir á los señores sus compadres de medicina en los países hispano-americanos, que las únicas preparaciones de los hipofosfatos reconocidas y recomendadas por el doctor Churchill son los jarabes de hipofosfatos de sosa, de cal y de hierro, y las píldoras de quinina y de manganeso, preparadas por Mr. Swann, farmacéutico-químico de la familia Real de España, 12, rue Castiglione, Paris, á quien se han de dirigir todos los pedidos, sea directamente, sea por medio de un precio de comision.

En España: 22 rs. Laboratorio de Sanchez Ocaña, Escorial, y Moreno Miguel. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion Extranjera, sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

EL COLEGIO DE SAN FRANCISCO DE Borja de primera y segunda enseñanza, agregado al Instituto de San Isidro, y dirigido por el Presbítero D. Ramon Escudero y Saez, tiene abierta la matrícula desde 1.º al 15 de Setiembre.

Se admiten internos y medios pupilos. Los reglamentos y prospectos se darán gratis en el establecimiento, calle de Regueros, número 9.

LIBRO DE GEOGRAFIA

antigua y moderna, por A. Sanchez de Bustamante, adoptada de texto en las facultades de filosofía y letras. Véndese á 24 reales en rústica en las librerías de Olamendi, Durán y Sanchez Rubio.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guirjarro, diputado á Cortes y propietario.
Secretario: D. José Alarany, catedrático y propietario.
Director general: D. Federico de Salido y Bades, propietario.
Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

CAPITAL INGRESADO:

35.223,553,12 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operacion basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros: liquidacion mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale á 9,38 al año.

Direccion general, calle de San Agustin, 5.

(1 G.)

CONFERENCIAS DEL PADRE FÉLIX, DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anti-cristiana, y principalmente el socialismo. La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias. Existen también ejemplares de las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1865.

Las correspondientes á cada año forman un folleto encuadernado á la rústica que se vende á 4 rs. en Madrid y 5 rs. en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse á la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal.

ELEMENTOS DE FILOSOFÍA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejedo.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se expende á 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs. por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la librería de Tejado, ó á los correspondientes de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

VIDA DE LA ILUSTRE Y MÍSTICA DOCTORA

de la Iglesia Santa Teresa de Jesús, escrita por el Padre Francisco de Rivera, de la Compañía de Jesús, admirable contenido, cuyas virtudes extáticas y elevan el alma de tal manera que, no solo los cristianos la admiran, sino que los protestantes la elogian; obra indispensable para los eclesiásticos y personas devotas y contemplativas, é indispensable para los que desean hablar con pureza; un tomo en 4.º de 56 pliegos de impresión, acompañado del retrato de la Santa, en rústica, 30 rs.

Sermones de Cuaresma y Semana Santa, dos tomos en 4.º

Idem de María Santísima, dos tomos id.

Idem de Dominicas, dos tomos id.

escritos por D. Miguel Sanchez, Presbítero. Toda la obra es completa de seis tomos en rústica á 60 rs.

Se remiten estas dos obras francas de porte dirigiéndose á la librería de D. Francisco Lizcano, calle de la Cruz, núm. 31, Madrid.

(Núm 472, 2 G. 1 P.)

BECCERRO. LIBRO FAMOSO DE LAS merindades y behetrías de Castilla, que original se custodia en la Real Chancillería de Valladolid, y copia del mismo en el Real archivo de Simancas.

Manuscrito del siglo XIV, que contiene la naturaleza y origen de la nobleza de España; mandado hacer por el Rey D. Pedro.—Primera edición, dedicada á S. A. R. el Sr. Príncipe de Asturias.—Llevará un fac-simil al cromó en cinco colores de la primera página donde empieza la Merindad de Asturias de Santillana, y un prólogo en que se prueba que D. Pedro I fué el que ordenó la formación de este precioso Códice.

S. M. la Reina es primera suscritora.

Constará de unas 40 entregas, á 5 rs. la entreg. en Madrid y 5 y 1/2 en provincias. Entendiéndose directamente con el editor Fabian Hernandez, en Santander, 5 rs. en toda España. No se tiran más ejemplares en esta edición que los necesarios para cubrir la lista de suscritores, que se insertará al fin de la obra. Para más detalles del prospecto se reparte en todas las librerías.

(10—5 al m.)

ENSEÑANZA DOMESTICA A CARGO DE un señor Eclesiástico que posee los títulos y autorización competente para los cuatro años de estudios generales. Informarán en la calle de Atocha, 50 duplicado, porteria.

Editor responsable:

DON MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.